

**EL MMPI-2 EN EL ÁMBITO FORENSE Y SUS POSIBLES
CORRELACIONES CON OTRAS TÉCNICAS.**

Autores

KANTER, Bárbara.¹

barby_kanter@hotmail.com

54-011-48626220

SÁRAPO, Daniela.

danisarapo@hotmail.com

54-011-47113893

¹ Psicología. 5to año.

Resumen

El MMPI-2 es una técnica psicológica autoadministrable que constituye una herramienta altamente eficaz para valorar adecuadamente aspectos descriptivos de la personalidad del sujeto.

En el ámbito forense, el MMPI-2 es una de las principales técnicas utilizadas a fin de evaluar la simulación y la defensividad. Al formar parte de un proceso psicodiagnóstico los resultados obtenidos a partir de su análisis cobrarán mayor relevancia a medida que se correlacionen con datos alcanzados a través de la administración de otras técnicas, entre ellas el Rorschach, el Cuestionario desiderativo, y técnicas gráficas como el Test de Bender, entre otras. Las técnicas proyectivas no pueden ser falseadas sin dejar residuo de ese intento, ya que aunque se intenten seguir patrones “normales” a la hora de dar una respuesta o hacer un dibujo siempre van a haber aspectos personales y singulares del sujeto en cuestión.

Palabras claves: MMPI-2 – Simulación – Defensividad – Correlación intertest.

EL INVENTARIO MULTIFASÉTICO DE PERSONALIDAD DE MINNESOTA (MMPI)

El **Inventario Multifasético de Personalidad de Minnesota** es uno de los tests de personalidad más usados en el campo de la salud mental. Su diseño está abocado a la identificación del perfil de personalidad y la detección de psicopatologías.

El MMPI original fue desarrollado por Starke R. Hathaway y J. C. McKinley con la idea de evaluar la personalidad desde diferentes ángulos, o sea, multifacéticamente, por medio de escalas y perfiles.

Dado que los cuestionarios autoadministrables son vulnerables al estilo y actitud del sujeto, y son entonces susceptibles de distorsiones en las respuestas, los autores crearon cuatro escalas que llamaron de validez, para intentar controlar la tendencia del sujeto a exagerar o subestimar la propia conducta para hacerla más aceptable socialmente. Estas escalas son: Interrogantes (?), Sinceridad (L), Validez (F) y Factor Corrector (K).

Tiempo después se dio lugar a la formulación del proyecto MMPI-2, una revisión para adultos realizada por Butcher, Dahlstrom, Graham, Tellegen y Kaemmer, en 1989; manteniendo su estructura formal.

EL MMPI – 2 EN PSICOLOGÍA FORENSE

En el ámbito de la psicología forense, el profesional se enfrenta habitualmente con la posibilidad de simulación por parte del examinado y por lo tanto marca una diferencia con la práctica clínica.

La evaluación de la personalidad en el ámbito de la psicología forense o jurídica está relacionada con las diversas causas judiciales en las que el sujeto a ser evaluado está inmerso; los rasgos a evaluar dependerán de esas causas. Los distintos rasgos a evaluar pueden ser: discriminar el origen psicótico o psicopático de un acto agresivo, el grado de peligrosidad o recuperación de un procesado, el daño psíquico sufrido por alguien, basándose en las características de

personalidad previas a la situación traumática, la actitud parental de una pareja o una persona que solicita adoptar, una evaluación comparativa de la capacidad de protección y cuidado de cada padre en casos de tenencia, probabilidades de reincidencia en maltrato de padres a hijos, etc.

Los sujetos involucrados en estos problemas suelen percibir el psicodiagnóstico como una forma de presión o de intrusión en sus vidas íntimas, por lo que tienden a actuar defensivamente, o en casos de sujetos condenados, tratan de mostrarse enfermos para lograr la inimputabilidad.

En psiquiatría y psicología jurídicas existen términos generales que definen la presentación que un sujeto realiza de sí mismo, entre los cuales destacamos la simulación, la cual se define como “proceso psíquico caracterizado por la decisión consciente de reproducir trastornos patológicos valiéndose de la imitación más o menos directa con la intención de engañar a alguien, manteniendo el engaño con la ayuda de un esfuerzo continuo durante un tiempo más o menos prolongado”. (Casullo, 2006,p.321)

Como motivaciones para simular en los test podemos observar que para los procesados, el beneficio de un diagnóstico de alienación mental puede llegar a eximirlos de la imputabilidad del acto delictivo cometido. En el caso de los condenados, pueden lograr ser trasladados a un hospital psiquiátrico carcelario, previamente al hospital psiquiátrico general.

Para una explicación más profunda del tema de la simulación podemos citar a Rogers, quien habla de “engaño”, entendiéndolo como todo intento por parte de una persona para distorsionar o exagerar el informe de sí mismo, incluyendo todas las formas de falta de sinceridad o de franqueza.

También podemos observar en el MMPI-2, una conducta opuesta a la simulación, la defensividad, donde se intenta negar o minimizar, consciente e intencionalmente, los síntomas físicos y/o psicológicos. Los sujetos se presentan a sí mismos de un modo más favorable.

La simulación puede ser evidenciada no sólo en el MMPI-2 sino también en muestras del sujeto en una evaluación global, donde el sujeto intenta simular determinado desorden pero con rasgos burdos y obvios sin tener en cuenta el

verdadero conjunto de síntomas y signos que caracterizan a la enfermedad. Suele suceder, también, que aparezcan incongruencias en su acting.

El MMPI-2 es considerado la principal medida psicométrica para la investigación de la exageración o la minimización de psicopatologías. Se incluyeron para este fin escalas de validez para evaluar la credibilidad del patrón de respuesta dado, para evaluar la exageración o el fingimiento de estar mal, y la defensividad o el fingimiento de estar bien.

Graham (1993) sostiene que el indicio más claro de que una persona normal intenta simular una seria patología es la tendencia a desviar la respuesta de los ítems produciendo elevaciones mucho más acentuadas que los pacientes seriamente turbados.

Resulta importante tener en cuenta la diferenciación establecida por Wiener (1948), entre ítems fácilmente detectados como indicadores de disturbios emocionales y aquellos difícilmente de detectar como indicadores de disturbio emocional. Los primeros se llamaron obvios o manifiestos y los segundos, sutiles.

Esta subescala S-O demuestra que los sujetos examinados que estaban intentando fingir estar mal suelen marcar muchos de los ítems obvios y pocos de los sutiles de las escalas clínicas. Y, a la inversa, quienes fingen estar bien marcan muchos de los ítems sutiles y pocos de los ítems obvios.

OTROS APORTES DEL MMPI-2

Se utiliza en gabinetes correccionales de EEUU para clasificar prisioneros, siendo el sistema Megargee. Esto es útil para asistir al personal penitenciario en el manejo y tratamiento de los sujetos encarcelados. Este sistema fue utilizado como guía de tratamiento penitenciario.

Tras estudios realizados se encontraron diez grupos confiables de perfiles denominados de manera neutral: Able, Baker, Charlie, Delta, Easy, Foxtrot, George, How, Item, Jupiter.

El comité de reestandarización del MMPI recomienda que ésta tipología se utilice con precaución para la toma de decisiones clínica o administrativas, aunque provee de hipótesis útiles cuando es complementada con otra información.

Numerosos estudios han demostrado que la escala 4 es la más elevada en los perfiles término medio de prisioneros. En el cuadro que se presenta a continuación muestra las características principales de cada grupo.

<i>Grupo</i>	<i>Perfil MMPI-2</i>
Able	Picos en las escalas 4 y 9 moderadamente aumentadas.
Baker	Perfil bajo con picos en escalas 4 y 2.
Charlie	Perfil alto inclinado hacia la derecha con picos en escalas 8, 6 y 4.
Delta	Pico en la escala 4 con elevación moderada a alta.
Easy	Perfil bajo, inclinado hacia la izquierda y picos en escalas 4, 3 y 2.
Foxtrot	Perfil alto, inclinado hacia la derecha y picos en escalas 8, 9 y 4.
George	Inclinada hacia la izquierda con picos en escalas 4 y 2, moderadamente elevadas con posibles prominencias en escalas 1 y 3.
How	Muchas escalas altas, con promedio T > 65.
Item	Todas las escalas bajas sin patrón de codificación particular.
Jupiter	Perfil moderado a alto, inclinado hacia la derecha y picos en las escalas 7, 8 y 9.

(Casullo, 2006, p. 354)

EL MMPI-2 Y SU RELACIÓN CON EL TEST DE RORSCHACH

Así como el MMPI-2 es utilizado en el ámbito forense para detectar fingimientos y simulaciones el Test de Rorschach sirve para detectar las funciones subyacentes que generan una determinada respuesta, proyectiva, en el sujeto; por lo cual es difícil que pueda ser falseada la respuesta. En el caso que un sujeto sea cerciorado sobre las respuestas que debe dar para obtener un buen perfil esto será revelado por el test, ya que al explorar qué cosas en las manchas llevaron al sujeto a dar esa respuesta, y no otra, el sujeto no sabrá responder porque en verdad puede que ni siquiera "vea" aquello que dice ver. También puede suceder que el sujeto dé aquellas respuestas que le parecen más aceptables socialmente en vez de aquellas que le resultan más obvias. Ante una lámina del Rorschach no existen respuestas correctas o incorrectas. Cada mancha de tinta constituye un estímulo inestructurado y ambiguo, que deja muy pocas pistas para el sujeto en cuanto a lo que debe o no debe responder.

Estudios como el de Perry y Kinder (1990) han demostrado que un sujeto psicopático puede intentar falsear respuestas, manipularlo, cuando limita y reduce suficientemente el número de respuestas de su protocolo.

En el ámbito forense, son cuatro los principales alcances del Test de Rorschach, difíciles de obtener por medio de otra técnica por sí sola, y que pueden ser altamente apreciados por parte de los jueces y abogados dentro de un juzgado.

En primer lugar, el Rorschach nos brinda índices cuantitativos, lo cual contribuye a evitar las impresiones subjetivas y tener pruebas fiables de aquello que se está apuntando en el sujeto.

En segundo lugar, el Rorschach constituye un elemento de medición indirecto, donde en lugar de realizar preguntas directas al encuestado, lo cual podría llevar a negaciones o distorsiones del problema, se evalúan tales de modo indirecto, por lo cual lo que da la pauta del verdadero sufrimiento, o no, del sujeto son sus producciones verbales.

En el trabajo forense se ve también casos de sujetos que quieren aparecer como si tuvieran muchos problemas, haciendo un alegato de insania a fin de ser no culpados por su infracción o por su delito, o en casos donde hay alegato de trauma psicológico o daño psíquico y quieren que alguien pague los daños y tienen una tendencia a exagerar sus problemas o el estrés que están experimentando.

Como explicamos cuando nos referimos a la simulación, el test de Rorschach constituye una herramienta esencial para detectarla porque es un test proyectivo, es relativamente inestructurado. Debido a que no hay mucha estructura, la gente no tiene idea acerca de lo que debe decir y tiene muy poca posibilidad de saber qué va a implicar cada respuesta. Aún así, existen casos en que las personas exageran durante el Rorschach, y tratan de aparecer como que tienen realmente trastornos o que sufren de insania.

El Rorschach tiene la posibilidad de identificar disposiciones o actitudes a largo plazo, rasgos de personalidad. Nos brinda información que incluye muchas variables altamente estables y tenemos abundante información que lo demuestra. La mayoría de las variables que medimos con el Rorschach no son tan fijas como puede ser el modo vivencial, pero muchas de ellas tienen posibilidades de permanecer en el mismo estado o similares. Esto tiene una implicancia para muchas preguntas y temas forenses. La conducta pasada es el mejor predictor de la conducta futura y la razón para esto se encuentra dentro de los rasgos de personalidad que implica una disposición a comportarse de una determinada manera. Esto implica que, cuando medimos los rasgos dentro del Rorschach, como pueden ser rígidos o compulsivos, narcisista, psicópata, esto constituye una disposición a largo plazo, que lleva a un cierto tipo de comportamiento o conducta, y entonces lo que nos permite, es poder ayudarnos a establecer predicciones de un largo alcance, no predicciones perfectas, pero si una estimación razonable de las posibilidades de comportamiento de una persona.

EL MMPI-2 Y SU RELACIÓN CON EL CUESTIONARIO DESIDERATIVO

El cuestionario desiderativo es una técnica muy útil para saber sobre las estructuras del ser humano, refleja de manera excelente las funciones de las mismas como así también su relación, sus conflictos y sus déficit.

Partiendo de la idea de que las fantasías de deseos constituyen una muestra muy explícita de la personalidad del sujeto tomamos a este cuestionario con una de sus características principales ya que las fantasías de deseos podríamos obtenerlas en forma directa, operando en un nivel de la realidad con una simple pregunta como sería: ¿Cuales son tus deseos sobre...? Pero cuando buscamos obtener sus deseos mas inconscientes esta técnica es altamente útil para saber de forma indirecta, creando una ficción, llegando a lo oculto de todo ser humano de esta forma que ya iremos advirtiendo más adelante.

Con respecto a las técnicas de respuesta verbal destinada al interno que va a ser entrevistado, puede llegarle del "saber carcelario popular" una multiplicidad de símbolos o catexias recetados de los cuales el sujeto elegirá sólo uno y esa elección va a estar determinada por su historia propia. No puede no elegir. No solamente va a elegir alguna de las respuestas que supuestamente le aconsejaron sino que dará una racionalización absolutamente singular. Si tratara de enmascarar alguna tendencia o rasgo, esto se detectaría posiblemente en la relación entre catexias positivas y negativas, o en la confrontación con el resto del material.

A través del cuestionario desiderativo nos informamos sobre la imagen corporal del sujeto, su identidad sexual, sus identificaciones, sobre las fantasías de relación de objeto, su autoestima, el uso de sus funciones yoicas, su narcisismo, etc., mucho es lo que podemos observar a partir de esta técnica que es de gran utilidad para la realización de recurrencias y convergencias inter e intratest.

MMPI-2 Y SU RELACIÓN CON LAS TÉCNICAS PROYECTIVAS GRÁFICAS

Muchas veces se opta por la administración de técnicas proyectivas gráficas ya que no siempre las personas están en condiciones de decir aquello que sienten o viven de modo oral, ya sea por un shock post-traumático o los niveles de tensión y angustia que la problemática le generan, también en casos en los que por psicopatología se ven imposibilitados de expresarlo. Por eso se recurren a este tipo de técnicas en donde el sujeto expresa toda su conflictiva de modo inconsciente mediante su modalidad particular de trazo o los objetos o personajes que decide graficar. Es un modo indirecto de expresión para el sujeto pero que al examinador le aportan datos muy importantes e interesantes.

Se suscita un problema en la administración de técnicas en instituciones cerradas: la copia, el "*vos tenés que hacer el dibujo así y contestar tal cosa...*". Frente a esto respondería Hammer que "Los músculos no mienten". Dejamos en nuestra escritura, en nuestros gráficos, nuestra impronta, nuestro sello, único, irrepetible. Es poco entonces lo que las "recetas" pueden contaminar un gráfico, y si lo hacen, por ejemplo, si un sujeto dibuja un árbol grande cuando la tendencia personal es realizar micrografismos, esa producción forzada se va a caer en una próxima toma o va a entrar en contradicción con el resto del material, lo cual demuestra que se puede mentir en un elemento pero no en la coherencia interna de la articulación de todos ellos (recurrencias, convergencias y divergencias).

BIBLIOGRAFÍA

- ALFONSO S. B y ROCHA CASARES M. D (2003): *Administración y evaluación del psicodiagnóstico*, Ed. Dunken, Bs. As.
- BRENLLA Ma. Elena y col. (2005): *Evaluación de la personalidad: Aportes del MMPI-2*. Psicoteca. Buenos Aires.
- CASULLO, Ma. Martina (Comp.) (2006): *Aplicaciones del MMPI-2 en los ámbitos clínico, forense y labora*”. Paidós. Buenos Aires.
- FREGONESE Silvia E. (2001): *Repertorio de síndromes Rorschach*. Klages. Buenos Aires.
- GARCÍA ARZENO, Ma. Esther. (2007): *Nuevas aportaciones al psicodiagnóstico clínico*. Nueva Visión. Buenos Aires.
- HATHAWAY S.R. / MCKINLEY J.C. (2002): *MMPI-2 Manual*. TEA Ediciones S. A., Madrid.
- PASSALACQUA, Alicia M. y colab. (2008): *El psicodiagnóstico de Rorschach: Sistematización y nuevos aportes*. Ediciones Klex. Buenos Aires.
- SIQUIER de OCAMPO, Ma. L., GARCÍA ARZENO, Ma. E., GRASSANO, Elsa y colab. (2008): *Las técnicas proyectivas y el proceso psicodiagnóstico*. Nueva Visión. Buenos Aires.